

DÓNDE PERDERSE

Una isla prohibida para 'robinsones' aficionados

LES ILLES MEDES. En los años 70 les Illes Medes eran el paraíso de los bañistas. Sin guardacostas patrullando noche y día, a las Medes llegaban barcos cargados de buceadores y de intrépidos nadadores dispuestos a sumergirse y a broncear su piel como Dios les trajo al mundo. Tumbados sobre las rocas, los turistas contemplaban el baile de las gaviotas por el cielo índigo y exclamaban atónitos ante un espectáculo de muerte y supervivencia. En junio, las gaviotas jóvenes matan a picotazos a las más viejas y las rocas se convierten en una necrópolis para las gaviotas caídas en la batalla. A pesar de las reyertas de pájaros, en los '70 las Islas Medas se habían convertido en puerto de bañistas sedientos de libertad aún no curados de la resaca del *summer love*. En algún rincón, una familia preparaba una paella, mientras sobre una roca una pareja pelaba dos huevos duros para sobreponerse a los efectos de una botella vacía de vino blanco fresquísimos. Bo-

rrachos, enamorados y anacoretas convivían amigablemente.

Treinta años más tarde los hombres y las mujeres se han vuelto más pudorosos. Ya no hay bañistas despelotados y el viejo espigón se ha derrumbado por desuso. Este año los barcos ya no podrán fondear atados a la boyas, una suerte para los peces que camparán a sus anchas libres de miradas curiosas. Sería lógico preguntarse ¿cuál es la función de los paraísos prohibidos? Los únicos que tienen derecho de pernada en ese ex paraíso de piratas son los buceadores a 50 euros la inmersión. Ellos nadarán junto a los crustáceos, los pulpos y las tímidas doradas con la única condición de no tocar la fauna y la flora. A este paso, las Illes Medes sobrevivirán sin que haya ningún ser humano que las pueda contemplar desde L'Estartit o el macizo del Montgrí.

Las Illes Medes fueron una de las patrias de mi infancia. De niño subía hasta el faro y me sentía como el pequeño Jim esperando



Una imagen de las Illes Medes. / JORDI RIBOT

a John Silver el Largo. Eran mis islas del tesoro, siete islotes compuestos por la Meda Gran, la Meda Xica, el Cavall Bernat, los Tascons Grossos, el Medellot, els Tascons Petits y las Ferrenelles. En la parte norte de la isla, cruzando a nado el estrecho que separa la Meda Gran de la Meda Xica, había

descubierto un túnel sumergido que a mitad del recorrido se abría al cielo como una claraboya inexplorado. Recorrido el pasaje, podías seguir la estela de los barcos y llegar a la cara norte de la Meda Gran, una zona de aguas profundas y de un azul marino amenazante que jamás me atreví a explorar. Las profundidades marinas guardaban misterios no aptos para menores.

Expulsados de las Illes Medes por obra y gracia de los ecologistas, siempre recordaré con nostalgia los años

del destape isleño en los que era posible nadar en aguas traslúcidas mientras el aire olía al sofrito de un arroz cocinado con ramas secas. / DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS

Las Illes Medes son un archipiélago formado por siete islotes situado en la Costa Brava.